



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

El dibujo infantil: La etapa preesquemática

Alumno: M^a Dolores Muñoz Hidalgo

Tutor: Prof. D. Francisco Huete Martos
Dpto: Didáctica de la Expresión Musical,
Plástica y Corporal.

Junio, 2014

ÍNDICE

	Página
1. RESUMEN/ABSTRACT	3
2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	4-7
3. OBJETIVOS	8
4. FUNDAMENTACIÓN LEGISLATIVA	9-11
5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA 5.1 Importancia de la etapa preesquemática 5.2 La figura humana 5.3 El espacio 5.3.1 Espacio topológico 5.3.2 Espacio representado 5.4 El color 5.4.1 Evolución en el empleo del color 5.5 La familia en el arte infantil 5.6 La motivación artística	12-24
6. MATERIALES	25
7. ANÁLISIS	26-35
8. CONCLUSIONES	36
9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍAS	37
10. ANEXOS	38-48

1. RESUMEN / ABSTRACT

Esta revisión bibliográfica está dedicada al estudio y al conocimiento del dibujo infantil a lo largo de la etapa preesquemática (4 a 7 años). Con la finalidad de dar a conocer el dibujo como un lenguaje cargado de significados que revelan toda la riqueza y complejidad del mundo interior de los niños/as, el cual suele pasar desapercibido en la vida cotidiana.

Para ello, se ha apoyado en estudios de diferentes autores, que han permitido argumentar y afianzar los objetivos planteados. Asimismo, para demostrar su eficacia, coherencia con la realidad o posibles disconformidades se ha realizado un análisis directo, con una serie de dibujos infantiles centrados en la temática de “la familia”, los cuales fueron recopilados en el aula.

Entre los resultados obtenidos se podría destacar que el desarrollo gráfico del niño va a estar determinado por los diferentes factores que le rodean, por esta razón se debe tener en cuenta que las etapas son solo una orientación.

Palabras clave: Dibujo infantil, etapa preesquemática, estudios, lenguaje, análisis, familia.

ABSTRACT

This bibliographic review is dedicated to the study and knowledge of children's drawing along the 4-7 years stage. In order to release that the drawing is a language full of meaning that reveal the richness and complexity of the children's inner world, which is often overlooked in everyday life.

To do this, it has been supported in studies by different authors, which have allowed explaining and consolidating the objectives. Also, to demonstrate its efficacy, coherence with reality or potential disconformities, it has made a direct analysis, a series of children's drawings focus on the theme of “Family”, which were compiled in the classroom.

Among the results, it could be noted that the graphical development of the child will be determined by different factors around him, for this reason, the steps are a guide only and it must be kept in mind.

Key Words: Children's drawing, preesquematica stage, studies, language, direct analysis, family.

2. INTRODUCCIÓN

Este trabajo, titulado “El Dibujo Infantil: La etapa Preesquemática” ha sido creado como estudio para presentar mi Trabajo Fin de Grado del presente curso académico 2013-2014. La finalidad de este documento es la de ser expuesto en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Jaén dentro de la modalidad Grado en Educación Infantil.

El arte es algo que forma parte de nosotros, es algo esencial, pues nos ofrece un medio de expresión y comunicación, además de permitirnos acercarnos aún más a nosotros mismos y a nuestro entorno.

Gracias a la educación artística, el alumnado puede fomentar a su vez la imaginación, la creatividad, la memoria, la expresión... Algo que le creará seguridad en sí mismo y le hará ser protagonista de su propio aprendizaje, ofreciéndoles las destrezas necesarias para un futuro. Por esta razón, el dibujo infantil se trabajará desde edades tempranas, pues proporciona las bases de un mundo de conocimientos y destrezas, a explorar por las niñas y niños.

Así pues, en este trabajo se tratará la importancia que tiene el dibujo infantil en la infancia, ya que es una herramienta de trabajo que nos puede aportar datos exploratorios, revelándonos información que no está a simple vista. Asimismo, es considerado como un lenguaje exquisitamente rico y singular, con el poder de ir más allá del lenguaje verbal, por lo que tiende a ser para el niño una forma de expresión y pensamiento. Es más, permite estimular y favorecer el desarrollo de capacidades como la creatividad, la originalidad, la libertad, etc., entre otras de sus funcionalidades.

Para abordar esto, se ha creado una estructura muy básica, que facilite de la mejor forma posible el entendimiento de la realización del presente documento.

Primero se empezará planteando los objetivos propuestos para la realización de este trabajo. A continuación se pasará a la Fundamentación Legislativa, donde se analizará el tratamiento de la expresión plástica en el currículum propuesto por la legislación vigente.

Tras el análisis legislativo, se pasa a la Fundamentación Teórica, en la cual se hace referencia al contexto en el que se encuentra la justificación a nuestros objetivos planteados, apoyándonos en distintos autores y estudios.

Una vez, fundamentada la teoría y la legislación se contrastará esta información recogida con la propia realidad, para ello en el apartado de Materiales y Técnicas se

concretará todo lo que se ha necesitado y la finalidad del análisis que vamos a realizar en el siguiente apartado.

En el Análisis, se va observar a través de la propia experiencia, la certeza, de toda la información y estudios sobre los que me he apoyado para la elaboración de dicho trabajo, así como las posibles disconformidades. Éste apartado se concluirá en el siguiente que se refiere a las conclusiones finales del trabajo, tras contrastar la teoría con la práctica referenciando las posibles anomalías encontradas.

Tras este último apartado, se terminará el trabajo con un punto sobre las Referencias Bibliográficas en las que me he basado para realizarlo y posteriormente, un Anexo que contiene los dibujos que aparecen en el apartado de Análisis del documento.

JUSTIFICACIÓN

Se sabe que en la etapa de Educación Infantil, el dibujo es una herramienta fundamental, que los niños y las niñas utilizan frecuentemente en su día a día, bien por diversión o como medio de expresión. A través de éste narran de forma gráfica su estado psicológico y su bienestar emocional, ya que el dibujo le permite relacionar su mundo interno con el externo porque su desarrollo fonoarticulatorio no le permite verbalizarlo todavía. Además éste le permite socializarse con los demás y le facilita el proceso de la escritura. Es por esta razón, que he elegido este tema para mi trabajo fin de grado entre otras motivaciones personales que me han acercado a interesarme por los dibujos infantiles, pues se debería considerar que ignorar las producciones de los niños y niñas es imperdonable, puesto que el dibujo es un medio privilegiado para acercarnos al conocimiento de su personalidad. Asimismo el niño lo considera un juego, un sueño y una realidad al mismo tiempo, en otras palabras el niño a través del dibujo consigue relajarse mostrando sus sueños consciente e inconscientemente y liberando sus preocupaciones (Davido, 2006). Estos dibujos también los utilizan los niños como regalo para sus seres queridos, lo que demuestra que estas producciones son muy importantes para ellos/as, aunque los adultos en ocasiones no les vean sentido, por lo que no es conveniente cuestionárselo, ya que podrían ofenderse y sentirse incomprendidos y frustrar toda la dedicación e ilusión que han depositado durante su realización.

Atendiendo a las razones anteriormente mencionadas me detengo para explicar mi interés por este tema, ya que habitualmente he observado en los colegios en los que he realizado las prácticas, que el dibujo solo se utiliza como adiestramiento motor, como

entretenimiento o de modo reflexivo sobre algún tema que hayamos explicado a priori, pero nunca se tiene en cuenta la riqueza de este medio y todo lo que podemos recoger de él, pues en la sociedad en la que vivimos se le atribuye más importancia a otras materias, que a la de artes plásticas, ¿es por falta de profesionales? Esto resulta paradójico puesto que las imágenes nos invaden cada día más: en la calle, televisión, cine, imágenes publicitarias, etc. (Davido, 2006). Es por esta razón que los objetivos que me planteo con este trabajo sean fomentar el interés hacia el dibujo infantil en docentes y familiares, dar a conocer lo que podemos descubrir a través de él, explicar la importancia de fomentarlo en los niños y niñas desde edades tempranas y emplear éste como medio de expresión y creación para conocer un poco mejor el mundo y las características de nuestro alumnado.

El dibujo infantil está formado por varias etapas gráficas por las que irán pasando los niños y niñas durante su desarrollo. Cada una de estas contiene unas características comunes para desarrollar el grafismo, la forma de distribuir el espacio y de aplicar el color, pero estos rasgos evolutivos generales y la serie de pautas comunes que nos indicarán el estadio de desarrollo gráfico del niño/a, son relativas, porque como bien se sabe cada niño tiene una maduración y un ritmo de aprendizaje diferente al resto, por lo que es totalmente natural que los niños pasen de una etapa a otra, a diferentes edades de las que establecieron ciertos autores en la teoría. Estas se pueden usar de una manera orientativa, para observar la evolución gráfica que va siguiendo las reproducciones del niño, pues *“es muy difícil determinar dónde termina una etapa y comienza la otra. Las etapas serían los puntos típicos intermedios en el desarrollo”* (Martínez & Delgado, 1981, p.20).

Este trabajo va estar dedicado en especial al análisis de la etapa preesquemática, puesto que como decía Lowenfeld (1973), el periodo de infantil corresponde a la etapa del garabateo (2 a 4 años) y a la preesquemática (4 a 7) en especial. La razón de esta elección, es porque considero que este periodo es fundamental en la comunicación gráfica de los niños/as, produciéndose un gran avance en su desarrollo desde el garabato a la creación consciente de la forma, es decir, *“ahora él crea conscientemente ciertas formas que tienen alguna relación con el mundo que lo rodea”* (Lowenfeld & Brittain, 1980, p.147) y estas formas les originan una gran satisfacción. En definitiva, el arte infantil podemos considerarlo en sus primeras representaciones como un reflejo directo del niño. Los dibujos y pinturas de un niño no solo representan sus conceptos, sentimientos y precepciones del ambiente, sino que también permiten que el adulto consciente y sensible tenga en su mano los medios para comprender mejor al niño (Lowenfeld & Brittain, 1980).

Por otro lado, el motivo por el que he decidido centrarme en la representación de la familia para analizar el dibujo infantil, se debe a que considero que este tema tiene una especial influencia y repercusión en el desarrollo de los niños/as desde edades tempranas. A través de éste tengo la oportunidad de conocer aquellos sentimientos que no desean comunicar verbalmente, así como el estudio de la figura humana, los lazos afectivos y los rasgos de personalidad infantil que se generan dentro del núcleo social primario, como bien abordaron en sus estudios distintos autores de psicología, Louis Corman (1967,1971), Daniel Widlöcher (1978a, 1978b) entre otros.

Es así que, como futura docente de Educación Infantil he querido aprovechar esta revisión bibliográfica sobre “El dibujo infantil” como conocimientos y material complementario para mi futura profesión. Considero vital introducir las experiencias artísticas, de manera significativa, en los niños desde edades tempranas, ya que éstas no solo les favorecerán en el desarrollo, sino que también les incitarán a que investiguen, inventen, exploren, se equivoquen y tengan sentimientos de temor y de rechazo, etc. Por último, para concluir esta justificación es esencial que *“el niño tenga todas estas experiencias de la vida por sí mismo, como entidad, como individuo que puede y debe y va a pensar por cuenta propia”* (Lowenfeld & Brittain, 1980, p.171).

3. OBJETIVOS

Con este trabajo se pretende ver el arte como uno de los componentes esenciales en el desarrollo integral del niño. Asimismo éste nos proporciona no solamente la oportunidad de comprender al niño, sino que además nos brinda la ocasión de influir en su desarrollo a través de la educación artística.

De esta forma, los objetivos que pretendo lograr con este trabajo son:

- Fomentar el interés hacia el dibujo infantil en docentes y familiares.
- Explicar la importancia de fomentarlo desde edades tempranas.
- Dar a conocer lo que podemos descubrir a través de él.
- Emplear éste como medio de expresión y creación para conocer un poco mejor el mundo y las características de nuestro alumnado.

4. FUNDAMENTACIÓN LEGISLATIVA

Para la realización de este trabajo, analizaremos el tratamiento de la expresión plástica en el currículum de la Educación Infantil, regulado por la legislación vigente, del ámbito educativo y concretamente del territorio andaluz. Así nos apoyamos con la Ley de Educación, 17/2007, del 10 de diciembre, de Andalucía, la cual queda desarrollada en el Decreto 428/2008, del 29 de Julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en este territorio, dividiendo esta etapa en dos ciclos. El primer ciclo va desde el nacimiento hasta los tres años de edad y el segundo desde los tres hasta los seis años.

Además, la etapa de Educación Infantil se organiza en tres áreas que corresponden a distintos ámbitos del conocimiento y a la experiencia infantil:

1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
2. Conocimiento del entorno.
3. Lenguajes: comunicación y representación.

Esta última área de conocimiento pretende trabajar en los niños y niñas las capacidades comunicativas, aprendiendo a utilizar las distintas formas de comunicación y representación para mejorar las relaciones del niño/a con el medio.

Los contenidos de esta última área se dividen a su vez en cuatro bloques:

- a) Lenguaje verbal.
- b) Lenguaje corporal.
- c) Lenguaje artístico: musical y plástico.
- d) Lenguaje audiovisual.

Centrándonos en el bloque del Lenguaje artístico, vamos a poder analizar profundamente como propone el currículum que se trabaje el lenguaje plástico en las aulas, ya que la expresión plástica está dentro del currículo de todas las etapas educativas porque es imprescindible para el desarrollo integral del alumnado.

En efecto, la idea de introducir este aspecto dentro del área de Lenguaje: comunicación y representación, se basa en la certeza de que a través de la expresión plástica el alumnado se dota de formas de expresión, de modelar su sensibilidad estética y de afianzar su autoestima a través del disfrute personal y de su relación.

Sin embargo, también estamos acostumbrados a reconocer la poca importancia que se le otorga en las etapas educativas a la Educación Plástica.

De esta manera, Isabel Cabanellas señala los principales obstáculos que se presentan en el contexto general de la educación para una Educación Plástica:

- La abundancia de dibujos estereotipados en los libros de texto.
- La copia de láminas.
- La inadecuación de algunos métodos al desarrollo cognitivo y al desconociendo de la maduración y el aprendizaje.
- La falta de correspondencia entre los niveles avanzados en el lenguaje plástico y el nivel real de desarrollo intelectual.
- Y la no valoración de la libre y auténtica expresión infantil.

Análisis del currículum respecto a la expresión plástica en Educación Infantil.

A continuación se indica aquellos elementos y partes del currículo más relacionados con la expresión plástica en la etapa de Educación Infantil, los cuales tienen como única finalidad conseguir el desarrollo integral del niño.

En primer lugar se analizará los objetivos, son intenciones que orientan el planteamiento y la realización de las actividades necesarias para lograr las grandes finalidades educativas.

Los objetivos generales, que tanto el Decreto 428/2008 como la Orden del 5 de Agosto, definen la Etapa Infantil, y se encuentran más relacionados con la expresión plástica son:

- d) Representar aspectos de la realidad vivida o imaginada de forma cada vez más personal y ajustada a los distintos contextos y situaciones, desarrollando competencias comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- g) Conocer y participar en algunas manifestaciones culturales y artísticas de su entorno, teniendo en cuenta su diversidad y desarrollando actitudes de interés, aprecio y respeto hacia la cultura andaluza y la pluralidad cultural.

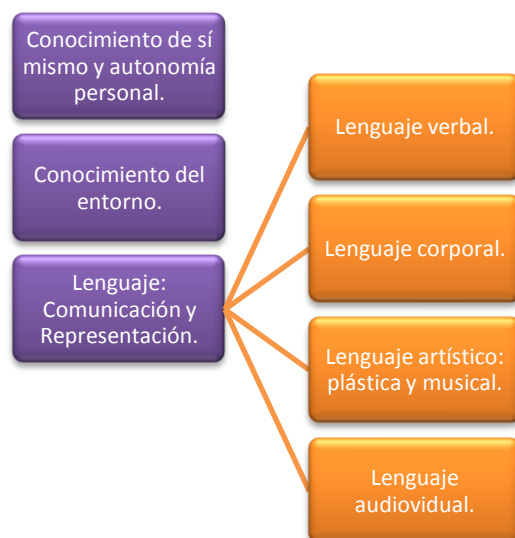
Por otro lado los contenidos, son los propósitos de enseñanza-aprendizaje que se consideran útiles y necesarios para promover el desarrollo del alumnado. En estos la expresión plástica aparece inmersa en el bloque III Lenguaje artístico: Musical y Plástico

dentro del área Lenguaje: Comunicación y Representación, e incluye los siguientes contenidos:

- Experimentación y descubrimiento de algunos elementos que configuran el lenguaje plástico.
- Expresión y comunicación de hechos, sentimientos y emociones a través del dibujo y otras producciones plásticas.
- Interpretación y valoración de diferentes tipos de obras plásticas del entorno.

Para finalizar se sabe que la expresión plástica es un medio ideal de comunicación y expresión en el niño y la niña sobre el mundo que le rodea y su mundo interior. Es por ello que el maestro debe favorecer multitud de experiencias y actividades productivas atribuyéndoles significados, valorándolas positivamente y animándoles a explorar, descubrir y expresar a través de materias y técnicas básicas de expresividad de las producciones en el alumnado.

Concluyo con una frase de *François Rabelais*: “*El niño no es como una vasija que se llena, sino como un fuego al que hay que saber encender*”.



Cuadro 1: Áreas del conocimiento de Educación Infantil y los bloques correspondientes de una de ellas.

5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para abordar este tema, es fundamental partir desde el dibujo infantil en general. De ahí, que cuando nos acercamos a él, nos damos cuenta de la importancia que tienen los dibujos de los niños en el proceso evolutivo integral de la persona y el valor expresivo y artístico que poseen. Es así que, el dibujo es una expresión del niño que corresponde al momento en que pinta o dibuja y en el que algunas veces conseguirá alcanzar la profundidad de sentimientos y perfección y otras simplemente mostrará entusiasmo por explorar materiales nuevos. *“Así como se puede afirmar que no hay dos niños iguales, también es cierto que de los miles de dibujos realizados por los chicos no hay dos que sean iguales”* (Lowenfeld & Brittain, 1980, p.39). Puesto que, los dibujos no solo reflejan todos los cambios que sufre el niño a medida que crece y se desarrolla, sino que también expresan el desarrollo físico, el factor creador implícito, la capacidad intelectual, la aptitud perceptiva, el gusto estético e incluso el desarrollo social del niño/a.

A medida que los niños evolucionan, también varía su expresión creativa, por esta razón los dibujos pueden ser casi predecibles, ya que atraviesan diferentes etapas bastante definidas que partirán desde los primeros trazos en un papel hasta los trabajos de la adolescencia. *“Aunque las etapas suelen percibirse como distintos pasos en la evolución del arte, resulta a veces difícil decir dónde termina una etapa y comienza la otra”* (Lowenfeld & Brittain, 1980, p.54). Esto se debe, a que cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, el cual le hará pasar de una etapa a otra en el momento que le corresponda, no siempre coincidiendo con los niños/as de su edad. No obstante, algo que tienen todos en común es que pasarán por todas las etapas ordenadamente, una después de otra, pues cada una describirá los elementos necesarios para comprender las características del niño y su capacidad artística en el momento determinado.

Para definir esta evolución del niño en el arte, se tendrá en cuenta las etapas definidas por Viktor Lowenfeld y William Lambert Brittain, en su obra *Desarrollo de la capacidad creadora* de 1980, puesto que es la obra que mayor incidencia ha tenido en los educadores del arte infantil y la cual supuso un replanteamiento de las concepciones estéticas y pedagógicas referidas a la expresión plástica del alumnado. Aunque me centraré en el planteamiento de estos autores, destacar que hubo otros que también investigaron sobre este ámbito, como Georges-Henri Luquet. Éste, acorde con su formación filosófica estudió el dibujo infantil desde un enfoque evolutivo, denominando al dibujo del niño de tipo <<realista>>. Los

conceptos que describe este autor son: la intención, la interpretación, el tipo y el modelo interno.

Por otro lado, otro de los autores relevantes para la elaboración de este trabajo cuyo enfoque me acerco a trabajar con el dibujo de la familia fue el psicólogo francés Louis Corman. Su obra *El test del dibujo de la familia*, ha sido una buena referencia para trabajar con los niños y niñas los rasgos plásticos esenciales del arte infantil (la figura humana, el espacio y el color), así como los de tipo psicoafectivo, con los posibles conflictos emocionales por los que pudieran atravesar los pequeños en el seno familiar.

Como se mencionó anteriormente, este trabajo se va a centrar en la obra de V. Lowenfeld dado que tuvo una gran repercusión en el profesorado de educación artística, pues veían en ella unos planteamientos innovadores. Este autor enfocó el estudio del arte infantil con mayor claridad desde una perspectiva evolutiva, ya que expuso los rasgos característicos que, según él, definían cada uno de los estadios por los que todos los niños, de cualquier parte del mundo, debían atravesar hasta llegar a la maduración creativa. Estos fueron modificados por W. L. Brittain, quien hizo ajustes en las edades superiores, incluyendo el estudio del desarrollo educativo de la enseñanza artística en la escuela de secundaria. Los estadios propuestos por V. Lowenfeld y W.L. Brittain son los siguientes:

- La etapa del garabateo: de 2 a 4 años.
- La etapa preesquemática: de 4 a 7 años.
- La etapa esquemática: de 7 a 9 años.
- El comienzo del realismo. La edad de la pandilla: de 9 a 12 años.
- La edad del razonamiento. La etapa pseudonaturalista: de 12 a 14 años.
- El arte de los adolescentes en la escuela de secundaria: de 14 a 17 años.

En efecto, estos estadios son tomados por el profesorado de Infantil, Primaria y Secundaria de modo orientativo, porque siempre se presentan en el mismo orden, pero no debe deducirse de ello que esa secuencia no pueda acelerarse o retardarse.

A lo largo de este trabajo se va a trabajar y analizar en especial sobre una de las etapas propuestas por dichos autores: La etapa preesquemática.

5.1 IMPORTANCIA DE LA ETAPA PREESQUEMÁTICA.

Los primeros años de la vida del niño, son probablemente lo más importantes en su desarrollo porque es cuando éste comienza a establecer pautas de aprendizaje, actitudes y cierto sentido de sí mismo como ser. Además, el arte contribuirá bastante en este desarrollo, pues el aprendizaje tiene lugar en la interacción del niño y el ambiente (Lowenfeld & Brittain, 1980). Pensamos que el arte empieza cuando el niño hace su primer trazo en el papel y sin embargo, este se manifiesta desde el momento en el que los sentidos del niño se ponen en contacto con el medio y reacciona ante esas experiencias sensoriales. Es así que, el primer registro gráfico permanente, por lo general toma la forma de garabato y se produce alrededor de los 18 meses. Los garabatos tienen un orden predecible, pues comienzan con trazos desordenados que poco a poco evolucionan hasta convertirse en dibujos con un cierto contenido reconocible para los adultos. De modo que, entre los 18 meses y 4 años aproximadamente, se produce un notable desarrollo perceptivo en el niño. Según Lowenfeld (1980), el garabateo se clasifica en tres categorías: *Garabatos desordenados*, *Garabatos ordenados* y *Garabatos con nombre*, coincidentes con las etapas genéticas del acto gráfico: el nivel motor del gesto gráfico, el nivel perceptivo y el nivel de la representación.

Es así que, desde el momento en el que estos movimientos circulares y longitudinales evolucionan hacia figuras reconocibles creadas conscientemente, el niño pasa de la etapa del garabateo a la etapa preesquemática, donde logra hacer su primer símbolo que generalmente suele ser la representación de la figura humana.

La etapa preesquemática suele aparecer alrededor de los 4 años y dura hasta los 7 aproximadamente, y es en ésta cuando se produce un cambio esencial en los dibujos de los niños. Los trazos dejan de ser garabatos, ya que van perdiendo su relación con los movimientos corporales, es decir con las actividades kinestésicas, y son ahora controlados, produciendo verdaderos dibujos que representan figuras u objetos del mundo real o de la imaginación, momento en el que han alcanzado el nivel perceptivo del acto gráfico. Asimismo, los niños se basarán en las imágenes que tienen en su memoria almacenadas para construir pequeñas figuras, ya que como apunta Vygotski (2000) “*desde el punto de vista del desarrollo psicológico, la característica definitiva de los primeros estadios del desarrollo cognitivo es la memoria, no el pensamiento abstracto*” (p. 85). Esto le origina gran satisfacción, pues ahora es capaz de decidir que quiere representar, pero este proceso no parte de cero, sino que surge de la unión entre las cicloides, soles, diagramas, etc.

Además, estos primeros dibujos irán evolucionando a lo largo de los 4, 5 y 6 años, edades que configuran la etapa del comienzo de la figuración o preesquemática, como la denominan estos autores. Esta etapa es especialmente importante no solo por el carácter representativo que adquieren los trabajos gráficos, sino por la continua evolución que siguen los niños a lo largo de ella, observando cómo han madurado los rasgos gráficos fundamentales de los dibujos infantiles. Durante estos tres años se pueden observar grandes saltos cualitativos producidos respecto a la figura humana, los objetos, en el espacio y el color de sus creaciones; lo que nos indica que no es un proceso lineal sino que existen transformaciones significativas en el avance hacia la etapa esquemática (Sáinz, 2011).

Del mismo modo, *“estos dibujos resultan importantes no solamente para el niño, sino que también para los maestros y padres, que ahora cuentan con un testimonio tangible del proceso mental del niño”* (Lowenfeld & Brittain, 1980, p. 147). Así pues, los dibujos proveen a los adultos de ciertas claves sobre lo que es importante en la vida del niño y sobre la forma en que está comenzando a organizar su relación con el ambiente. De tal manera que, el arte de los niños nos proporciona no solamente la oportunidad de comprenderlos sino que además nos brinda la ocasión de influir en el desarrollo a través de la educación artística, pues lo que nos interesa no es el resultado sino el proceso total de creación (Lowenfeld & Brittain, 1980).

Es así que, las representaciones que los niños hacen en esta etapa, se pueden considerar como el reflejo del niño mismo. De tal modo que resulta primordial ver el arte como uno de los componentes esenciales en el desarrollo integral del niño.

En definitiva, esta etapa está caracterizada según Lowenfeld y Brittain (1980) con el dibujo de una figura humana que sólo tienen cabeza y pies, junto con una cantidad de otros objetos de su ambiente con los que ha tenido contacto. Estas figuras u objetos aparecen ubicados, casi siempre, sin orden alguno y pueden variar de tamaño considerablemente. Por lo que estos primeros intentos de representación ofrecen a los adultos la oportunidad para conversar con los niños acerca de sus dibujos, hecho que por lo general agradecen y habitualmente, los pequeños de esta edad se sienten muy impacientes por explicarnos y mostrarnos sus producciones.

Ahora bien, hay mucha variedad entre los trabajos de los niños, pues hasta el material que usan influyen de forma significativa sobre lo que dibujan y su resultado. Por esta razón vamos a analizar a continuación los diferentes factores que pueden incidir sobre la clase de dibujo que ejecutan en un determinado momento.

5.2 LA FIGURA HUMANA.

La figura humana es uno de los temas preferidos del niño, especialmente al principio de esta etapa y surge de la evolución de los diagramas, los soles, radiales, etc., por lo que esta etapa no supone una ruptura con el garabateo, sino simplemente un salto cualitativo en la evolución. Es fundamental, la aparición de la intencionalidad representativa para diferenciar la etapa del comienzo de la figuración de la etapa del garabateo.

El resultado de esta intencionalidad infantil es precisamente la figura humana. Al principio el niño comienza a dibujarla con un círculo del que parten distintas líneas de su contorno y en él dibujan los rasgos del rostro. Siendo éste la parte más importante de la persona desde la posición del niño, pues para él es el lugar por donde se habla y se come. Piaget (1960), descubrió que los niños de seis años creían que el proceso de pensar tenía lugar en la boca.

A estas primeras figuras Lowenfeld y Brittain (1980) las denominan renacuajos, por la simplicidad formal y por las semejanzas que presentan con estos animales. Respecto a estas representaciones varios estudios han demostrado que la elaboración de la figura masculina y femenina es similar, confirmando el carácter de lenguaje natural que poseen los dibujos infantiles. Por esta razón, dichos autores han demostrado que el niño no cambia su forma de dibujar aunque se le enseñe un modelo real u otros dibujos, por lo tanto, se piensa que el niño se esté dibujando a sí mismo, pues la visión egocéntrica del mundo es, en realidad en esta época, una visión de sí mismo.

En cambio, la autora Rhoda Kellogg (1979) ofrece otro planteamiento, que consiste en que parte de las capacidades de los niños para combinar y generar estructuras nacieron durante la etapa del garabateo y las usarán a lo largo de su desarrollo gráfico.

Por otro lado, resulta evidente que un niño a los cuatro o cinco años sabe más del cuerpo humano, de lo que manifiesta a través de un dibujo. Por lo que no debe considerarse que las primeras representaciones de la figura humana sean inmaduras, pues se sabe que el lenguaje icónico es más complejo que el verbal. Además, la figura humana debe ser comprendida por el niño como un conjunto unitario, aunque su modo de construcción sea por adicción.

Es así que, conforme el niño va creciendo, también va evolucionando su representación de la figura humana. Así a la cabeza se le añadirá un tronco, unos brazos y unas piernas, los cuales serán lineales o con grosor, terminados con unas manos que serán soles o círculos.

En definitiva, cuando el niño alcanza los cinco años la figura humana consigue una estabilidad. De tal modo que, el tronco estará dividido en parte superior e inferior. También se podrá distinguir con facilidad el sexo de la figura, ya que los niños asocian ciertos elementos claramente diferenciadores del sexo en el dibujo infantil; por ejemplo a las mujeres las dibujarán con falda y pelo largo, en cambio a los hombres con pantalón y pelo corto. En el caso de encontrar un hombre con pelo largo les producirá cierta confusión.

Para concluir, la figura humana es el elemento más importante que el niño dibuja en esta etapa y el más variado también, a través de la representación de la figura humana se puede estudiar la evolución del dibujo infantil. Esta representación también expresa las cualidades gráficas del cuerpo adquiridas en parte de forma intuitiva: simetría, verticalidad y frontalidad.

En primer lugar, la simetría la observaremos claramente en los dibujos, pues los niños asumen rápidamente este concepto y dibujan dos orejas, dos ojos, dos piernas... Representan las partes formadas por dos elementos.

Otra característica que el niño adquiere en cierto modo a partir del equilibrio es la verticalidad, que pronto plasmará en los dibujos. Pues al principio de la etapa el niño dibujará los renacuajos por todo el folio y en distintas direcciones. A medida que el niño avanza comprende que la lámina es un marco de la realidad y comenzará a dibujar figuras verticales al borde de éste hasta asumir por completo los ejes imaginarios verticales y horizontales.

Por último, encontramos entre las cualidades gráficas la frontalidad, que es resultado de la fuerte simetría que impulsa al niño a representar figuras de frente, aunque cuando desea introducir gestos y movimientos presentará ciertas dificultades, las cuales resolverá de forma ingeniosa.

5.3 EL ESPACIO.

Los dibujos de los niños de esta etapa, señalan un concepto de espacio muy diferente del que tienen los adultos. En un primer momento, los objetos se encontrarán colocados en el espacio con un orden caprichoso, ya que el niño concibe éste como aquello que le rodea. Así que, los objetos aparecen arriba, abajo o uno junto a otro en la forma en la que el niño los comprende (Lowenfeld & Brittain, 1980).

“Es muy interesante lo que para el niño de esta edad significa el espacio. Lo concibe como relacionado primordialmente con sí mismo y su propio cuerpo” (Lowenfeld & Brittain, 1980, p. 153).

Podemos afirmar por lo tanto, que el niño está muy influenciado por sus relaciones espaciales, el tamaño de los objetos y los materiales que selecciona del medio ambiente y la forma en que los ubica, en esta etapa están muy ligados con todo su proceso mental (Lowenfeld & Brittain, 1980).

En cambio, uno de los problemas que se presenta en relación al espacio es representar la realidad en tres dimensiones (altura, anchura y grosor), cuando el papel solo tiene dos de ellas y el niño quiere representar la profundidad de los objetos a través de la relación cerca-lejos. Para ello, el niño buscará soluciones propias según el nivel evolutivo que posea y siempre bajo la influencia de una cultura que hará que poco a poco introduzca soluciones a sus dibujos.

Es así, que para analizar el espacio en el comienzo de la figuración del arte infantil debemos diferenciar los aspectos propios del espacio topológico y el representado (Sáinz, 2011).

5.3.1 Espacio topológico.

Este espacio se refiere a la superficie física de papel donde el niño dibuja y el lugar donde sitúa los dibujos.

Normalmente los niños colocan el papel en posición horizontal, pues suelen dibujar las figuras alineadas horizontalmente. También predomina la dirección izquierda-derecha para localizar y trazar los objetos, de modo que la mirada se desplazará también de izquierda-derecha.

Por último, la relación con los ejes horizontal y vertical se adquiere con la propia experiencia, a través del equilibrio que posee el propio niño. Gracias a ello, sobre los cinco o seis años el niño adquirirá la línea de base (Lowenfeld y Brittain, 1980) que será el apoyo de la figuras, incluso algunas veces los niños usarán el límite del papel como base. Y ante el problema con la profundidad el niño mostrará una nueva solución, la cual consistirá en colocar en la parte superior los objetos o personas que quiere representar más lejos.

5.3.2 Espacio representado.

“El niño, en sus dibujos, debe situar los elementos visibles dentro de un entorno espacial por él mismo elaborado, denominado espacio representado” (Sainz, 2011, p.132).

Para construir este espacio es necesario que se haya alcanzado a priori el espacio topológico. Aunque al principio sabemos que hay cierta concepción del espacio por la forma de distribución de las figuras y objetos en el papel, a pesar de no poseer ninguna señal gráfica explícita.

De tal modo que, la posición y distribución de las figuras humanas nos sugerirá que en la parte inferior habrá suelo y en la superior aire o una pared, en el caso de dibujos realizados dentro de un espacio interior (Sainz, 2011).

Por otro lado, a medida que el niño crece intenta construir paisajes con intención de mostrar la profundidad de la naturaleza, así que según Lowenfeld y Brittain (1980), el espacio para el niño estará formado por tres capas: suelo, aire, cielo.

No obstante, los rasgos comunes de esta etapa respecto al espacio son: la representación de la figura humana de manera aislada y sin que haya superposición con otras figuras, el tamaño que oscila desde la ocupación del papel a un claro alejamiento y los planos habituales en estos dibujos suelen ser plano entero y el general.

5.4 EL COLOR.

En esta etapa hay más interés y entusiasmo por la relación entre el dibujo y el objeto que entre el color y el objeto (Lowenfeld & Brittain, 1980). A estas edades los niños están más interesados en la forma que han logrado hacer conscientemente, que en aplicarle el color que le corresponde en la realidad, ya que a veces considerarán que el dibujo con trazos es suficiente para expresar su idea.

Según Lowenfeld y Brittain (1980) en las primeras etapas del garabateo los niños utilizan el color para comparar objetos, pero desde el momento en el que empiezan a usar líneas para dibujar las formas, los niños empiezan a comparar sus representaciones a través de la forma más que por el color.

El color que aplicamos a los dibujos de esta etapa tendrá poca relación con el objeto representado: un hombre podrá ser verde, amarillo, rojo, según como le hayan impresionado los colores o según los gustos del niño. Esto no quiere decir que en esta etapa, los colores no tengan significado para los niños, sino que los utilizan a su antojo. De manera que, no es de extrañar que un niño utilice su color favorito para colorear a su madre, pues a través de esto nos está mostrando la afectividad que tiene hacia ella.

En definitiva, para los adultos esta elección que el niño hace del color resulta un poco caprichosa, sin embargo, el niño disfruta coloreando a su gusto. Por esta razón, no se debe

censurar el uso del color que hacen los infantes, ya que se estará interfiriendo en su expresión. Lo ideal es dejarles que experimenten y encuentren sus relaciones con el color a través de sus reacciones afectivas y de la organización armónica de éste con el dibujo (Lowenfeld & Brittain, 1980).

5.4.1 Evolución en el empleo del color.

A lo largo de esta etapa, la aplicación del color en los dibujos también sufrirá una evolución, debida a aspectos singulares, los cuales describen Sáinz (2011) usando el cromatismo por edades:

A los 4 años

- El niño utiliza el mismo color para las personas, a las que les tiene afecto.
- Se coloreará, de todo el dibujo, solo la persona más significativa para el niño.
- A todos los miembros de su familia los coloreará del mismo color, para mostrar cohesión entre ellos.
- Asignará a cada parte del cuerpo un color.
- Dejará el dibujo sin colorear.
- Usará un color para destacar una parte importante.

A los 5 años

- Surgen las primeras relaciones objeto-color.
- Empleará los colores claros y oscuros, para expresar alegría y tristeza respectivamente.
- Persiste en la adición cromática de las figuras.

A los 6 años

- El niño supera la adición cromática.
- Se refuerza y mejora la relación objeto-color.

Como acabamos de observar hay varios aspectos singulares del color que se dan en los niños, sin embargo también existe una serie de características cromáticas comunes a todos ellos, las cuales son según Sáinz (2011):

- El color negro será utilizado por los niños para realizar el contorno de la figura, normalmente será con el lápiz de grafito.
- En esta etapa los niños colorearán con un solo color una parte de la figura, delimitada por el lápiz, con lo cual no harán mezclas.
- Al comienzo de esta etapa, los niños elegirán especialmente los colores primarios (rojo azul y amarillo) a la hora de colorear.

5.5 LA FAMILIA EN EL ARTE INFANTIL.

El dibujo de la familia es un instrumento gráfico que permite entender los sentimientos reales del niño hacia sus familiares y su propia situación emocional hacia ellos a través de sus representaciones, ya que éste nos presenta a su familia tal cual la conoce desde el enfoque cognitivo y afectivo. Al mismo tiempo, la representación de la familia, es un medio apropiado para propiciar la comunicación entre profesor-alumno y descubrir la naturaleza de los problemas de tipo afectivos que pueda tener el alumnado (Widlöcher, 1978).

Asimismo, el dibujo es un medio de expresión que los humanos utilizamos para expresar nuestras percepciones, pensamientos y sentimientos más ocultos. Igualmente, en el niño, es una manifestación gráfico-visual de sus propios conceptos, impregnados en valores emocionales, que no es capaz de exteriorizar verbalmente.

Aunque existen distintos autores que desde la psicología han tratado el estudio de la familia, Aubin, Debiene, Widlöcher... De manera especial, se destacará a Louis Corman (1967), que en su obra insistió en el dibujo de la familia como un medio ideal para comprender el mundo afectivo del niño. Debido a que, el seno familiar es el primer contacto que tiene el niño con el mundo y es con éste que establece su primera relación afectiva y emocional... Es así que el dibujo destaca por ser un medio de expresión y comunicación de los sentidos infantiles, con el fin de tenerlos presentes y así orientar la conductas de niños y niñas (Sáinz, 2011).

En definitiva, desde la perspectiva artística este tema es muy importante, ya que nos va a permitir investigar en qué etapa de la evolución de la figura humana se encuentra el niño y ésta podrá plantearse desde los cuatro años, momento aproximado del comienzo de la etapa preesquemática.

A continuación siguiendo a Sáinz (2011), se va a realizar un análisis de los puntos más importantes para la comprensión del dibujo de la familia:

- **Sexo del autor o autora.**

Es esencial, conocer si el dibujo ha sido elaborado por una niña o un niño, pues esto nos permitirá observar el grado de identificación que tiene el alumno/a con los miembros de su género.

- **Orden de aparición de los personajes.**

Los niños antes de comenzar a dibujar piensan a priori, sobre el miembro de su familia con la que van a iniciar el dibujo. De tal manera, que la persona que es elegida en primer lugar confiere una gran relevancia y valor emocional por parte del niño. En cambio, otras veces el niño se dibuja a sí mismo primeramente, lo que señala que éste posee una gran autoestima. Sin embargo, el problema que se encuentra en el aula respecto a este punto, es saber que personaje se ha dibujado en primer lugar, ya que son muchos alumnos, para ello sería conveniente pedir al alumnado que hicieran una marca sobre su personaje inicial.

- **Posición del autor o autora.**

Otro aspecto importante, es conocer la posición gráfica del propio autor, ya que ésta nos permite realizar un análisis del núcleo familiar y entender la relación entre ellos. La proximidad o lejanía del autor respecto a sus miembros nos señala las relaciones afectivas, o falta de ella que presenta el niño con sus miembros.

Además hay otros casos en los que el niño omite a sus hermanos por egocentrismo o incluso se omite a sí mismo, siendo este último un caso más delicado sobre el que habría que investigar para conocer las causas.

- **Tamaño de las figuras.**

En esta etapa, los niños suelen dibujar de mayor tamaño las figuras de los miembros que considera más importantes para él; de tal manera, que suelen ser los padres por el importante valor que tienen en sus vidas o su hermano por ser su compañero de juego.

Sin embargo, los niños que dibujan algunos de sus miembros de un tamaño notablemente más pequeño que resto, nos está indicado un cierto rechazo o desvalorización hacia éste.

- **Ausencia de personajes o partes de la figura.**

En el dibujo infantil también se puede encontrar ausencia de algún miembro de la familia, el cual es omitido por cierto rechazo o bien porque el niño lo ve excluido del ambiente familiar o desea excluirlo porque existan malas relaciones entre ellos.

Por otro lado, los niños de esta etapa en ocasiones también les omiten partes del cuerpo humano, cuando siente un fuerte rechazo hacia la conducta de ese miembro o el autor se menosprecia a sí mismo. Sin embargo, esto sucede solo en casos extremos, ya que el niño antes recurrirá a mostrar sus celos o rechazo a través de la disminución de tamaño por ejemplo.

▪ **Situación y distribución de los personajes.**

El papel que el niño va a utilizar para representar las figuras recibe distintos valores según la zona utilizada. Corman (1967), interpreta que hay diferentes cargas simbólicas dependiendo de la zona del papel usada por el niño.

- La parte superior es para soñadores e idealistas.
- La parte inferior para cansado, deprimidos...
- La parte izquierda para los que miran al pasado y regresan a su infancia.
- La parte derecha para los que miran al futuro, al provenir.

Estas connotaciones deben ser tomadas con cuidado por ser orientativas.

▪ **Elementos y situaciones singulares.**

En este apartado se encuentran todos aquellos detalles, que no esperamos encontrar en la actividad. De esta manera, se debe tener en cuenta que por muy insignificante que nos parezcan, para el niño son bastante relevantes y significativos.

▪ **Escenario elegido.**

El niño antes de empezar a dibujar también elegirá consciente o inconscientemente el escenario sobre el que dibujará los personajes. Es así que, podrá dibujar la línea de base, en la naturaleza, al lado de una casa, u otros contextos.

Suele ser habitual encontrar la representación de la familia junto a la casa, que representa el “hogar familiar”, esto le dará un gran valor simbólico y emocional al dibujo.

En definitiva, son muchos los escenarios en los que se puede encontrar el dibujo, dependiendo de la temática propuesta.

5.6 LA MOTIVACIÓN ARTÍSTICA.

Toda motivación artística debe estimular, el pensamiento, los sentimientos y la percepción del niño. Para que ésta sea exitosa, se debe hacer de la experiencia artística una actividad extremadamente vital, más importante que cualquier cosa. Además, para su consecución es importante que el maestro también sienta que es una actividad importante, siendo él mismo la motivación e identificándose con ella. Si por lo contrario, el adulto se queda fuera de ésta y solo se encarga de dirigir la actividad, a través de autoridad, solo se podrá esperar que los niños se desinteresen y se frustren en la elaboración del dibujo. Pues los niños no podrán avanzar en su confianza, en su sensibilidad hacia el ambiente y en sus conocimientos, si hay una frontera entre el niño y el adulto (Lowenfeld & Brittain, 1980).

Hay que tener en cuenta que para conseguir motivar al alumnado en las experiencias artística se debe crear una atmósfera adecuada. Esto resulta esencial para el niño, ya que en un estudio realizado acerca de la influencia del ambiente sobre los dibujos (Reichenberg-Hackett, 1964), se observó que los niños que contaban con un ambiente de tolerancia y apoyo, hacían dibujos de más nivel que los que se encontraban en un ambiente autoritario. De tal modo que, el papel del maestro es de gran importancia en la experiencia del aprendizaje.

Asimismo, cualquier motivación en esta etapa debe comenzar con el niño mismo, puesto que la comunicación con el ambiente se establece a través del yo.

Por otro lado, son varios los temas que podemos utilizar para motivar al niño, pero sin duda el mejor para estimular las relaciones de éste con las cosas que lo rodean, es comenzar con las funciones del cuerpo humano. Cualquier motivación de este tipo deberá incluir las experiencias sensoriales y los sentidos y deberá comprender los pensamientos, sentimientos y percepciones del niño.

Para finalizar, la duración de la motivación dependerá de diferentes factores y muchas veces llevará más tiempo el proceso de motivación que el de dibujar, ya que esta debe dar la oportunidad de que cada uno exprese sus propios sentimientos y emociones.

6. MATERIALES.

Para la elaboración de este trabajo se han necesitado algunos materiales; entre ellos y las técnicas que podemos manejar en esta etapa, como pueden ser: tizas de colores, rotuladores, pintura al temple, etc., pocos materiales utilizados como instrumentos de expresión artística resultan tan familiares y asequibles como los lápices de color o los plastidecor, por sus cualidades de limpieza, precisión de ejecución y definición de su trazado, características que han sido definitivas para que haya elegido este medio para que los niños lo usen en esta experiencia. La utilización de esta técnica, nos permitirá realizar un análisis del dibujo infantil más personalizado. De esta manera, se comprobará a través de la propia experiencia si la teoría sobre la que hemos trabajado a priori es cierta, es decir, contrastaremos la teoría con la práctica, observando las diferencias y semejanzas que existe entre los dibujos de los niños y niñas de esta etapa y su evolución a lo largo de ella, teniendo en cuenta los diversos factores que pueden influir.

El material que se ha recogido para poder realizar el análisis, ha sido dibujos infantiles sobre la temática de la familia, los cuales han sido realizados por niños y niñas entre 4 y 7 años. Para su recolección se contactó con diferentes colegios y se pidió su colaboración. Estos ayudaron satisfactoriamente, siguiendo el proceso a través de las pautas que se les dio. Dichas pautas consistían en pedir al alumnado un dibujo libre sobre su propia familia, el cual debían hacerlo teniendo en cuenta su propio criterio sin ninguna influencia del adulto, tanto en el trazado como en el coloreado si así lo deseaban.

Después de recoger todos los dibujos se ha hecho una selección de aquellos que resultan más relevantes y particulares para realizar el análisis y poder comprobar la certeza de la teoría mencionada anteriormente.

Para concluir, estos dibujos podrán ser observados en los anexos que se encuentran al final de este trabajo.

7. ANÁLISIS

Este apartado consiste en aplicar la teoría, que en los apartados anteriores hemos trabajado, a través de su puesta en práctica sobre un tema propuesto como lo es “la familia”. Con el fin de comprobar si los aspectos e ideas que se tiene sobre el dibujo infantil a través de diversos estudios, realizados por autores especialistas en el tema, resultan coherentes con la propia realidad.

De esta manera, se va a analizar a continuación diferentes dibujos infantiles correspondientes a la evolución del desarrollo del niño en la etapa preesquemática, de los cuales observaremos las características anteriormente estudiadas en la fundamentación teórica. Pero antes de comenzar a analizar esta etapa en concreto, haremos un rápido repaso sobre el origen de los trazos, apoyándonos para ello en la etapa del garabato.

Dibujo 1

Como vemos este dibujo corresponde a un niño de 2 años. Éste ha utilizado como materiales, lápices de colores, en concreto dos colores primarios (azul y rojo) y como soporte gráfico papel A-4. Estos materiales y técnicas los ha utilizado a través de trazos circulares, lineales y alternancia de colores.

En este dibujo podemos observar claramente, la experimentación manual con colores por el puro placer del movimiento. Además, como no se ha podido hablar con el niño, no se puede saber si éste ha establecido una conexión con la realidad. Por este motivo, no podemos asegurar en qué etapa se encuentra, aunque se piensa que correspondería a la etapa del garabateo controlado, por las características que presenta el trazado, ya que vemos como el niño vincula el trazo con sus movimientos, intentando usar todo el espacio.



Anexo 1

Dibujos 2, 3 y 4

Este dibujo ha sido realizado por una niña de 3 años, la cual ha utilizado de materiales un lápiz de grafito y un soporte gráfico A4. La técnica que ha empleado ha sido mediante trazos lineales y circulares controlados, en su interés por crear la figura reconocible, enmarcando el dibujo.



Anexo 2

Este dibujo se refiere en concreto a la temática de la familia.

Por su edad a esta niña le correspondería la etapa del garabateo con nombre, sin embargo según muestran las características del dibujo, se encuentra en la etapa preesquemática, ya que aparece la primera figura humana, que según Lowenfeld y Brittain (1980) recibe el nombre de renacuajo. Estas figuras son el resultado de procesos conscientes con una intencionalidad clara, la de crear figuras reconocibles, pues éstas ya nos hablan de la ordenación consciente de los procesos mentales.

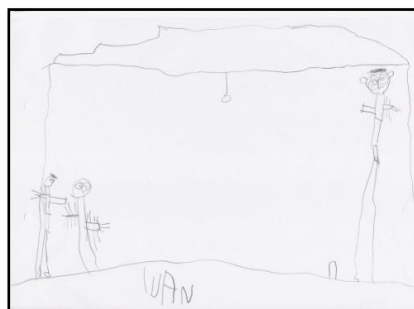
Además vemos que predomina el trazado circular, formado por la cabeza, a las que se unen las demás partes del cuerpo por adición, representa ambos sexos con las mismas características, lo que nos indica que son rasgos comunes del inicio de la etapa preesquemática.

Respecto al espacio, observamos tanto en el dibujo anterior como en este otro, que los niños dibujan horizontalmente en el soporte y en el centro. Es más, ambos incluyen un encuadre o primera línea de base, característica que supone una anticipación en cuanto al concepto espacial, más propio de la etapa que le precede. Por otro lado, en lo que respecta a la proporción señalar que tanto en el dibujo 2, 3 y 4 son muy acertadas, tanto en las piernas, ojos, símbolos de la cara, etc. Esto nos hace pensar que estos niños ya tienen conceptos espaciales y de proporción muy superiores a los pertenecientes según su edad.



Anexo 3

Por último, respecto a un análisis más centrado en el tema de la familia, podemos apreciar solo algunas características, ya que muchas no han podido ser analizadas por encontrarnos ausentes durante la realización de estos dibujos por parte del alumnado, lo que nos impide ser más precisos. Sin embargo, un aspecto que podemos apreciar en los dibujos 2, 3 y 4 es que ambas alumnas destacan con un mayor tamaño a un personaje, al cual a su vez le atribuye más características que lo diferencian de los demás, como puede ser las pestañas, un tipo pelo diferente o mayor altura, lo cual también nos indica una mayor afectividad hacia éste, se piensa que podría ser la madre. Para finalizar, otra característica que podemos observar en el dibujo 4, que los anteriores no la presentaban, es el hecho de como este niño con tan solo 3 años, es capaz de dibujar a un miembro de la familia separado del resto, lo que nos indica que desde

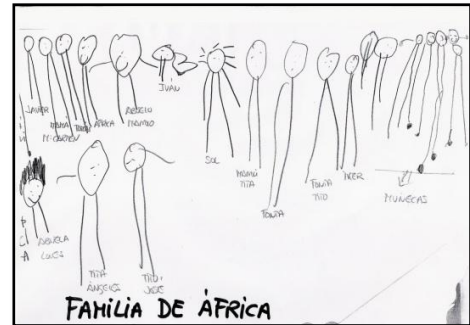


Anexo 4

muy pequeños el dibujo nos permite apreciar posibles conflictos familiares y que las etapas son orientativas, pues cada niño presenta un desarrollo diferente.

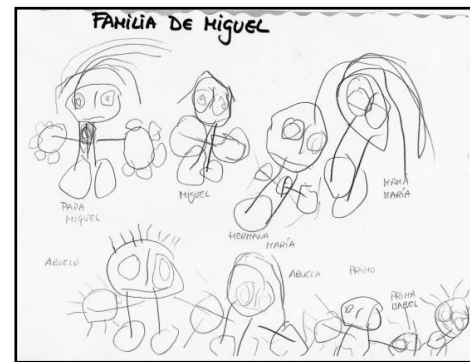
Dibujos 5, 6, 7 y 8

Estos dibujos son de niños/as de 4 años. Para su elaboración, han utilizado distintos materiales, como son lápiz de grafito, soporte gráfico A4 y lápices de colores o plastidecor. La técnica utilizada en los dibujos 5 y 6 se basa en la aplicación de trazos controlados lineales y circulares unidos por adición. Como podemos observar en el primero la niña está en



Anexo 5

la transición del garabateo con nombre a los renacuajos, pues vemos como el niño le va añadiendo a la cabeza trazos lineales cada vez más hasta conseguir la figura. En cambio, en el dibujo 6 identificamos perfectamente el renacuajo. Asimismo, podemos ver como estos dos niños que son mayores a los anteriores (dibujo 3 y 4) muestran un desarrollo similar respecto al dibujo, lo que nos indica que los anteriores tenían un desarrollo bastante adelantado, puesto que las características de estos son las habituales para su edad. Esta edad es el inicio de la etapa preesquemática, aunque como veremos a continuación en estas edades también hay niños con un desarrollo mayor en relación al indicado en la etapa.



Anexo 6

Respecto al espacio, observamos cómo en los cuatro dibujos los niños han optado por dibujar horizontalmente, muy típico a lo largo de esta etapa. Asimismo, respecto a la distribución espacial vemos como en los dibujos 5 y 6, los niños siguen intentado ocupar todo el espacio sin definir ninguna superficie, en cambio los dibujos 7 y 8 sí que presentan una línea de base e incluso la línea de cielo, pues han adquirido el espacio topológico. Del mismo modo, en los dibujos 6 y 7 aún no se aprecia una proporcionalidad clara entre los personajes o entre las partes de la figura humana, no obstante en los dibujos 7 y 8 se aprecia perfectamente como los niños muestran una cierta proporción respecto a sus formas, colocando de mayor tamaño la persona de más edad y estando relacionadas la estatura de las demás, además de que sus proporciones están compensadas con el cuerpo. Todo esto nos

hace pensar que estos niños tienen asimilados los conceptos de espacio y proporcionalidad superiores a los habituales para su edad.

En relación al color, podemos apreciar que en los dibujos 5 y 6 los niños prefieren dejar el dibujo a lápiz, pues como comentamos en la teoría los niños de esta etapa se sienten más satisfechos en la forma que han logrado hacer conscientemente que en aplicarle color, característica común en la aplicación del color a estas edades. Sin embargo, también tenemos los dibujos 7 y 8, donde los niños sí han aplicado color a sus



Anexo 7

dibujos. De esta manera, podemos observar algunas características del color en ellos. Así, podemos ver como los niños aplican el color en relación objeto-color, respecto al color de la carne o de la línea de tierra o cielo. Aunque, observamos como los niños han coloreado de diferente tono la ropa de cada miembro, lo que nos muestra bien que el niño le va a aplicando una cierta personalidad a cada uno y el afecto que siente hacia ellos o porque le apetecía utilizar ese color en ese momento. En definitiva, en estos últimos dibujos apreciamos una aplicación del color bastante avanzada, ya que estas características según Sáinz (2011) aparecerán al final de esta etapa comienzo de la esquemática.

Por otro lado, en relación a la temática elegida “la familia” podemos observar otra serie de rasgos, por ejemplo, en el dibujo 7 y 8 podemos destacar la posición del autor, ya que según vemos en el dibujo, se piensa que el niño se ha dibujado a sí mismo en primer lugar, lo que nos indica un alto grado de autoestima. Respecto la diferenciación del sexo podemos observar como los niños se identifican con otros miembros y usan las mismas formas para representar su género. Además apreciamos como los niños atribuyen a cada uno de los personajes los rasgos que para ellos les resultan significativos en dicha persona, por ejemplo en el caso del dibujo 7 el niño le dibuja gafas a su padre.



Anexo 8

Dibujos 9, 10, 11 y 12

Estos dibujos han sido realizados por niños y niñas de 5 años. Para la elaboración de estos se han necesitado varios materiales, como lápiz de grafito para dibujar el contorno, plastidecor o lápices de colores y un soporte de papel A4. La técnica que han empleado estos

niños está más desarrollada, exceptuando en el dibujo 9 que presenta trazos controlados, pero todavía no es capaz de establecer una relación clara con la realidad, pues se deja llevar por el simple placer que le supone dibujar, representando todo lo que se le ocurre sin orden, aún predomina la idea de ocupar todo el espacio.



Anexo 9

Sin embargo, los dibujos 10, 11 y 12 muestran claramente la representación de una figura humana bastante desarrollada, pues como vimos en la teoría a esta edad se alcanza cierta estabilidad en la configuración y aparece dividida entre parte superior e inferior. Además de distinguirse claramente los géneros representados por su apariencia externa. Ambos rasgos de las figuras los hemos podido observar en el dibujo 7 y 8 de los niños de 4 años, pues como se ha repetido a lo largo del trabajo es normal que exista un desfase o una anticipación a la etapa posterior, en el desarrollo gráfico ya que cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje y son numerosos los factores que intervienen en su desarrollo.

Respecto al espacio, podemos observar la disposición horizontal del soporte en los 4 dibujos, pues acaba siendo habitual para la mayoría de sus actividades plásticas. Además esta disposición refuerza el hecho de que el niño dibuje de forma alineada a todos los miembros de la familia. Si bien a esta edad es cuando empieza a consolidarse la denominada línea de base podemos observar que estas edades son solo



Anexo 10

orientativas, puesto que en el dibujo 9 y 10 aún está ausente, en cambio en dibujo 11 y 12 incluso aparece la línea de cielo, apreciando claramente las tres capas que según Lowenfeld y Brittain (1980) alcanza el niño: suelo, aire y cielo. En relación con la proporción podemos observar cierta proporción entre las partes del cuerpo, aunque todavía no la tienen muy definida, pues en el dibujo 11 y 12 observamos una gran desproporción en los brazos y piernas.

En relación al color, apreciamos la poca relación que sigue teniendo con los objetos o figuras humanas de la realidad, pues podemos analizar en estos 4 dibujos, que la mayoría se deja influir en parte por sus gustos, por ejemplo en el dibujo 9, 11 y 12. Sin embargo, en el 10 si que aparece esa relación, pues es una de las características del color a esta edad.

Por otro lado, comparando rasgos sobre la temática de la familia encontramos: el niño/a utiliza unas determinadas formas para representar cada sexo, como apreciamos en el dibujo 11 y 12. Otra característica que se aprecia, es que estos niños/as no hacen distinción en el tamaño de ninguna figura, lo que podría indicarnos que no resalta su afectividad en especial por ninguno de ellos. También se puede observar como a estas edades las niñas y niños van atribuyéndole cada vez más detalles a sus dibujos, personalizando cada uno de sus personajes, como podemos comprobar en el dibujo 10 y 12.



Anexo 11

Por último, a los 5 años los niños/as empiezan a elegir consciente o inconscientemente un escenario en el que dibujar a su familia, en el caso del dibujo 11, apreciamos como esta niña la dibuja en la naturaleza y como en el dibujo 12 dibuja una casa, incluso podemos distinguir la aplicación de rayos X, en el que nos muestra algunos objetos interiores de ésta, este rasgo es un antecedente a la etapa que le precede. La naturaleza, junto a la casa, forma el contexto habitual de la familia en su representación gráfica infantil. Una de las razones de dibujar estos escenarios es porque los niños y niñas se sienten dichosos en ella. Por ejemplo el hecho de dibujar la casa es símbolo del hogar, centro de protección y de afectividad en los niños/as.



Anexo 12

Destacar un último detalle en el dibujo 11, apreciamos el hecho de que la autora ha ubicado a todos sus componentes cogidos de las manos, lo que nos manifiesta que existe una cierta cohesión familiar. Además apreciamos cierta influencia en la manera de dibujar en relación a los dibujos animados, como demuestra la aplicación de los rasgos de las figuras.

Dibujos 13, 14, 15 y 16

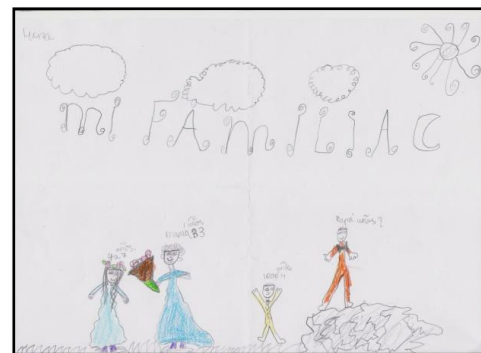
Estos dibujos han sido realizados por niños de 6 años. Los materiales que han sido necesarios han sido lápiz de grafito, platidecor o rotuladores y soporte gráfico A4. La técnica que han empleado estos ha sido trazos bastante desarrollados puesto que se encuentran casi en transición con la etapa esquemática. Aunque como podemos apreciar el dibujo 13, presenta un desarrollo bastante desfasado para su edad, pues es muy similar al renacuajo en su fase de

evolución, aunque hay que destacar la presencia del cuello en la figura humana que en esta etapa resulta muy inusual porque plantea problemas estéticos. Sin embargo, la figura humana que observamos en los dibujos 14, 15 y 16 ha alcanzado una estabilidad, consiguiendo dividir el tronco en extremidad superior e inferior y añadiéndole elementos diferenciadores del sexo en relación a la realidad.



Anexo 13

Respecto al espacio, resulta un tanto curioso que estos niños/as presentan una visión espacial igual o inferior a los alumnos de 4 y 5 años, ya que podemos apreciar la ausencia de la línea de base en los dibujos 13 y 15. Sin embargo, en el dibujo 15 y 16 nos muestra claramente las tres capas que diferencia los niños: suelo, aire y cielo, bien a través de la representación de nubes y del sol o de la línea de cielo. También observamos cómo estos niños siguen automatizando dicha actividad con la orientación del soporte horizontalmente. La proporcionalidad se aprecia en estos dibujos entre los elementos de la figura humana, ojos, nariz, etc., aunque en el dibujo 14 y 16 también la podemos observar en la altura de sus figuras que mantiene cierta relación según la edad.



Anexo 14

Otro aspecto que vamos a analizar es el color, este aún continua manteniendo poca relación con la realidad, como por ejemplo se observa en el dibujo 13, en el cual apreciamos como el autor utiliza un único color para rellenar toda la figura humana, siendo además tonos claros, lo que nos indica que el niño elige el color según su capricho. Otra característica que podemos analizar en el dibujo 14 es por ejemplo el hecho de que la niña solo ha decidido colorear la ropa de sus miembros, dejando las partes del cuerpo sin colorear. En cambio, hay que destacar que en los dibujos 15 y 16 presentan unas de las características del cromatismo perteneciente a esta edad, la cual se refiere al refuerzo de la relación objeto-realidad.

Por otro lado vamos a realizar un análisis relacionado con la temática elegida “la familia”. En dicho análisis examinaremos diversos aspectos como son:

Primero, como estos niños/as utilizan estructuras similares en las figuras pertenecientes al mismo sexo.

En segundo lugar, en el análisis respecto a la posición del propio autor/a podemos comentar por ejemplo que en el dibujo 14, se piensa que la niña al encontrarse la primera del lado izquierdo, podría haberse dibujado la primera mostrando una gran autoestima e incluso cierto egocentrismo típico de estas edades. Sin embargo, resulta bastante llamativo e inusual, una característica del dibujo 16, en el cual apreciamos como el propio autor se ha omitido a sí mismo en el dibujo, lo cual nos lleva a pensar las posibles razones de ello: el niño presenta baja autoestima, se identifica poco con el núcleo familiar, muestra sentimientos de exclusión de sí mismo o incluso puede ser a causa de cierto temor a algunos de los personajes próximos que se asocian a la familia. De tal manera que, este caso resulta especialmente delicado, por lo que sería conveniente investigar más profundamente para conocer las causas de ello.

Respecto a la distribución observamos como en el dibujo 16 el niño dibuja a todos los miembros cogidos de la mano, expresando su voluntad de que continúen unidos, lo que hace aun más raro el hecho de omitirse a sí mismo.

Destacar que es importante que tengamos en cuenta cualquier detalle por muy insignificante que nos resulte, ya que si el niño lo ha representado es porque él lo considera importante.

Por último, destacar en el dibujo 14 el escenario elegido, ya que ha dibujado a sus padres casándose, colocando a su padre más alto y a su madre con un ramo de flores, lo que nos lleva a sospechar que este hecho ha sucedido recientemente o es simplemente resultado de la imaginación de esta niña.

Dibujos 17, 18, 19 y 20

Para finalizar este análisis sobre la evolución que presentan los dibujos infantiles en la etapa preesquemática, vamos a acabar analizando estos dibujos realizados por niños/as de 7 años. Los materiales que han sido necesarios para su realización han sido lápices de colores, lápiz de grafito y soporte gráfico A4. La técnica empleada en algunos de estos dibujos nos permite apreciar la transición de dicha etapa a la esquemática, como en el dibujo 19 y 20, por



Anexo 15



Anexo 16

tener un trazado mucho más preciso, aunque esto no quita que encontremos en ellos aún más rasgos de esta etapa.

La figura humana en esta edad presenta un cierto grado de madurez, ya que en la mayoría de estos dibujos los niños y niñas han superado el dibujo por adición y sus figuras ahora están realizadas por contorno. Esto quiere decir que han cambiado su manera de pensar y de comprender la realidad externa, y ahora dibujan usando formas geométricas en cierto modo. Es más hay que destacar el dibujo 20 en el que observamos cómo la niña que ha realizado este dibujo, ha sido capaz de realizar la familia basándose solo en el retrato de cada miembro, lo que nos indica un desarrollo bastante avanzado para su edad, ya que es capaz de distinguir los rasgos que diferencian a cada uno del resto, siendo del mismo sexo.



Anexo 17

Respecto al espacio, seguimos observamos como los niños colocan el soporte horizontalmente y dibujan a su vez a los componentes de la familia alineados, rasgo común de la etapa preesquemática. También podemos apreciar varios niveles en relación a la percepción espacial, pues en el dibujo 17 observamos la ausencia de línea de base lo cual representa un desfase del niño en su visión espacial,



Anexo 18

en cambio en el dibujo 18 apreciamos que aunque no existe línea de tierra, la niña a utilizado el borde del papel como superficie sobre la que se sustentan todas las personas. Sin embargo, en el dibujo 19 observamos claramente dos planos, en el primer término, se sitúa la carretera y en un segundo plano que correspondería a la acera, esta dibujada la familia, lo que nos indica que el niño se encuentra justamente en la transición hacia la etapa esquemática.

En relación al color, percibimos una perfecta relación entre objeto-realidad, por lo que el niño ya es capaz de sistematizar un color para un elemento determinado y repetirlo cada vez que aparezca.

Por otro lado, el análisis respecto a la temática de la familia nos permite conocer ciertos aspectos curiosos como por ejemplo en el dibujo 17 y 18 observamos que estas autoras tienden a dibujar a más miembros de la familia aunque estos no convivan juntos, predominando la figura femenina sobre todo.

Respecto a la posición del autor en el dibujo 17, se piensa que la niña se ha posicionado entre la madre y la abuela por poseer una gran afectividad hacia ellas, de igual modo se podría pensar en los otros dibujos en relación con las figuras de su alrededor.

Otro aspecto a señalar es la relación que existe entre el tamaño de las personas, ya que éste es proporcional a la edad de las mismas.

Además resaltar que a esta edad el niño suele decidir antes de empezar a dibujar, sobre el espacio y el orden de aparición que ocuparan sus figuras. De entre todos los posibles escenarios destacar la naturaleza en el dibujo 18, donde evidencia la gran importancia que le atribuye a los árboles, puesto que son más grandes que los personajes. También encontramos la calle en el dibujo 19, puesto que es otro escenario en los que puede aparecer la familia, ya que en él los niños y niñas encuentran un gran escaparate de objetos atractivos y deseables.

Por último, destacar un aspecto que me ha llamado bastante la atención sobre el dibujo 17, en el cual observamos como la niña ha dibujado a su abuelo y a su perro fallecido en forma de foto y a su abuela la ha coloreado en negro, como si estuviese de “luto”, lo que nos demuestra que como decía Jean Piaget la idea de la muerte aparece en el niño alrededor de los 7 años, cuando es consciente de que quien fallece no vuelve a la vida, lo cual causa un gran sentimiento de tristeza en el niño.



Anexo 19



Anexo 20

8. CONCLUSIONES

Con la realización de este trabajo he ampliado los conocimientos que poseía sobre esta temática, puesto que antes desconocía cómo interpretar el dibujo del niño, así como ver a través de ellos lo que no podemos ver a simple vista. Además, he descubierto que este tema ha sido estudiado por diversos autores, y desde diversas perspectivas, lo que nos demuestra que aunque en la actualidad no se aprecia su valor, si que posee un gran significado para el desarrollo de los niños/as, el cual se intenta promulgar con este estudio.

A través del análisis, he descubierto que la teoría es bastante coherente con la realidad, aunque se haya encontrado desajustes en ella. Dichos desajustes son normales, pues como hemos mencionado anteriormente es orientativa y puede variar según el ritmo de aprendizaje del niño y según los estímulos recibidos del exterior. De este modo, he podido observar como en algo tan simple como es un dibujo, los niños presentan un desfase o un avance dentro de la etapa que le corresponde por su edad, lo que nos afirma esta realidad y nos aporta las guías de trabajo para ese niño que puede requerir una atención individualizada en este sentido.

En cambio, respecto a la temática elegida “la familia”, he comprobado que podemos recoger los más profundos sentimientos del niño, así como éste ve el mundo desde su punto de vista. Estos datos nos pueden hablar de las relaciones con la familia, de los sentimientos hacia cada uno de ellos e incluso de la percepción que tiene de sí mismo, etc., lo cual nos puede ayudar a conocer un poco más a cada uno de nuestros alumnos y a destacar los posibles conflictos que pudieran existir en su entorno familiar y que repercuten en el aprendizaje.

Sin embargo, a pesar de todas las ventajas que ofrece los dibujos infantiles, la mayoría de los maestros/as están poco concienciados de ello, ya que cada día muchos de ellos rechazan esta herramienta para descubrir datos sobre el alumnado.

En definitiva, pienso que el dibujo es un excelente medio para que los niños expresen sus sentimientos al mismo tiempo que desarrollan sus capacidades, y realizan una actividad que les proporciona un gran disfrute. Para ello, no podemos olvidar lo importante que resulta la motivación en dicho proceso y la implicación del maestro en la misma, pues es gracias a ello que el niño conseguirá lo que se proponga. Por otro lado su interpretación puede ayudarnos a conocer las percepciones de los niños/as, pero hay que tener cuidado con éstas, pues el dibujo no es infalible, es así que se debe tomar estos datos recogidos como “pistas” que pueden orientar nuestro trabajo.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Corman, L. (1967). *El test del dibujo de la familia*. Buenos Aires: Kapelusz.

Davido, R. (2006). *Descubre a tu hijo a través de sus dibujos* (2ª Ed.). Málaga: Sirio.

Decreto 428/2008, de 29 de julio, ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía. BOJA núm. 164, de 19 de agosto de 2008.

Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía. BOJA núm. 252, 26 de diciembre de 2007.

Lowenfeld, V. & Brittain, W. L. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora* (2ª Ed.). Buenos Aires: Kapelusz.

Orden de 5 de agosto de 2008, desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía. BOJA núm. 169, de 26 de agosto de 2008.

Sáinz, A (2011). *El arte infantil: Conocer al niño a través de sus dibujos* (3ª Ed.). Madrid: Eneida.

WEBGRAFÍA

Cañete, M. M. (2010). Evolución de la expresión plástica en los niños y niñas de educación infantil. Elementos básicos del lenguaje plástico. Objetivos, contenidos, materiales, estrategias, metodologías y evaluación de la expresión plástica. Modelos y estereotipos. *Revista digital: Innovación y experiencias educativas*, 26. Recuperado el 6 de Junio de 2014, de

http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_26/MARIA_DEL_MAR_CANETE_PULIDO_01.pdf

Conde, G. A. (2010). La familia en el dibujo infantil. Análisis de tres casos prácticos. *Revista digital: Innovación y experiencias educativas*, 28. Recuperado el 12 de Junio de 2014, de

http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_28/GLORIA_ASUNCION_CONDE_CATENA_01.pdf

Gallego, S. (2011). La expresión plástica en el alumnado infantil. *Revista digital: Innovación y experiencias educativas*, 42. Recuperado el 6 de Junio de 2014, de

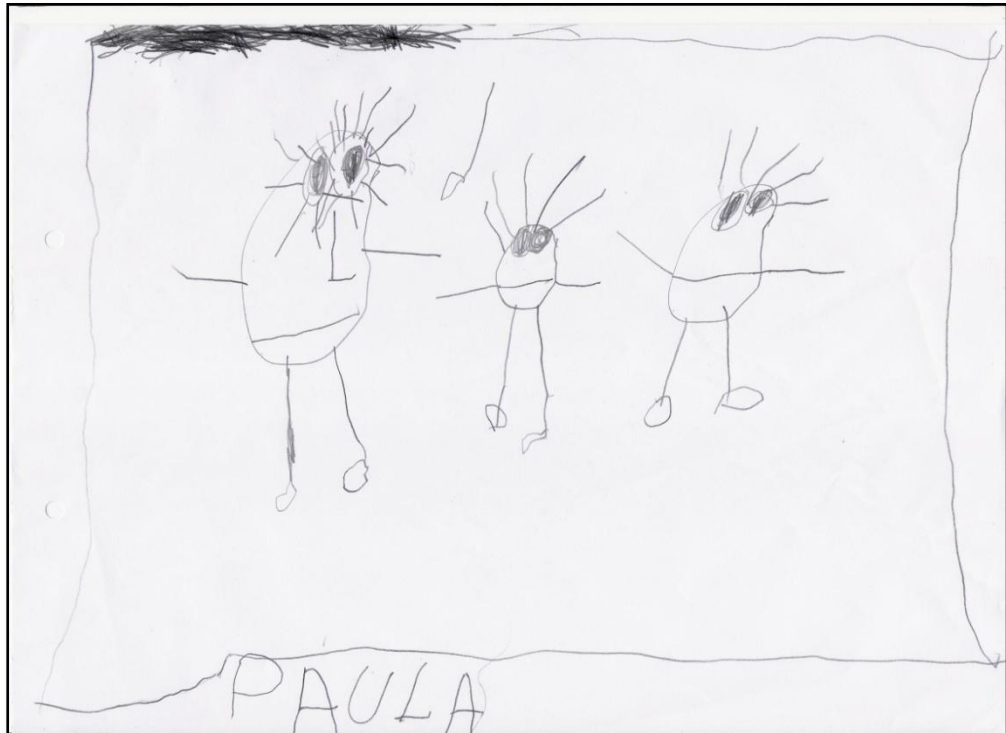
http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_42/SANDRA%20GALLEG0%20RAMIREZ_2.pdf

10. ANEXOS.



1.- Edad: 2 años - Masculino - Tema: Libre

Conjunto de garabatos circulares y lineales de color azul y rojo, que ocupan toda la superficie. Etapa del garabateo controlado.



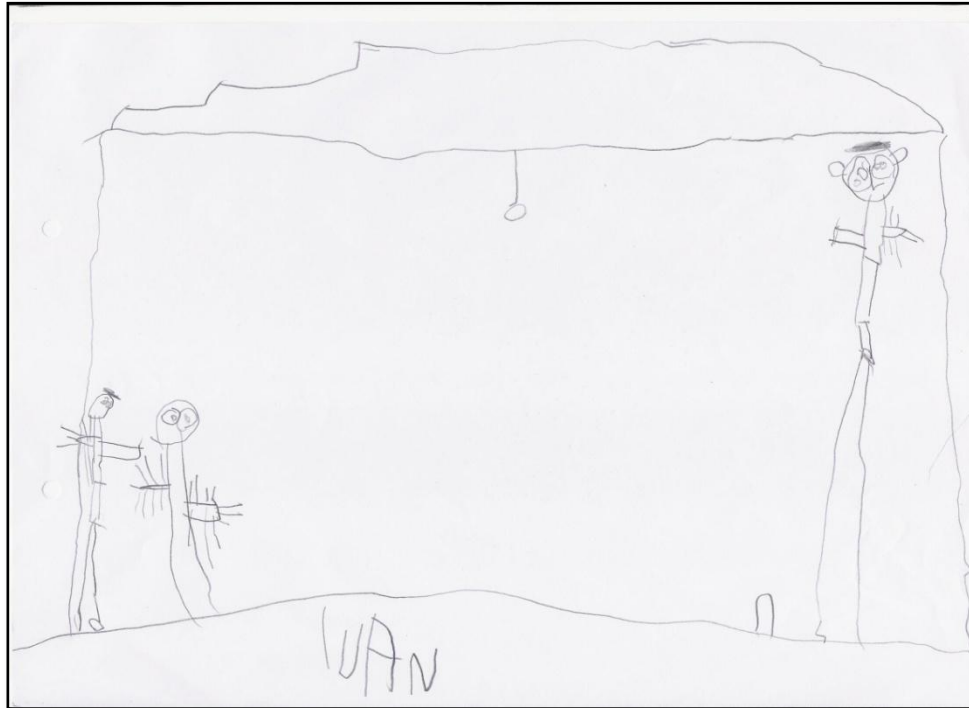
2.- Edad: 3 años - Femenino - Tema: La familia

Representación de la familia mediante tres figuras humanas en forma de renacuajo. De la cabeza surgen los brazos y piernas.



3.- Edad: 3 años - Femenino - Tema: La familia

La familia compuesta por 4 miembros, los cuales se han dibujado a través de adición de sus trazados, resultado de la evolución del renacuajo perteneciente a la etapa preesquemática. El niño ha empleado bucles procedentes del garabateo para significar la forma de las manos.



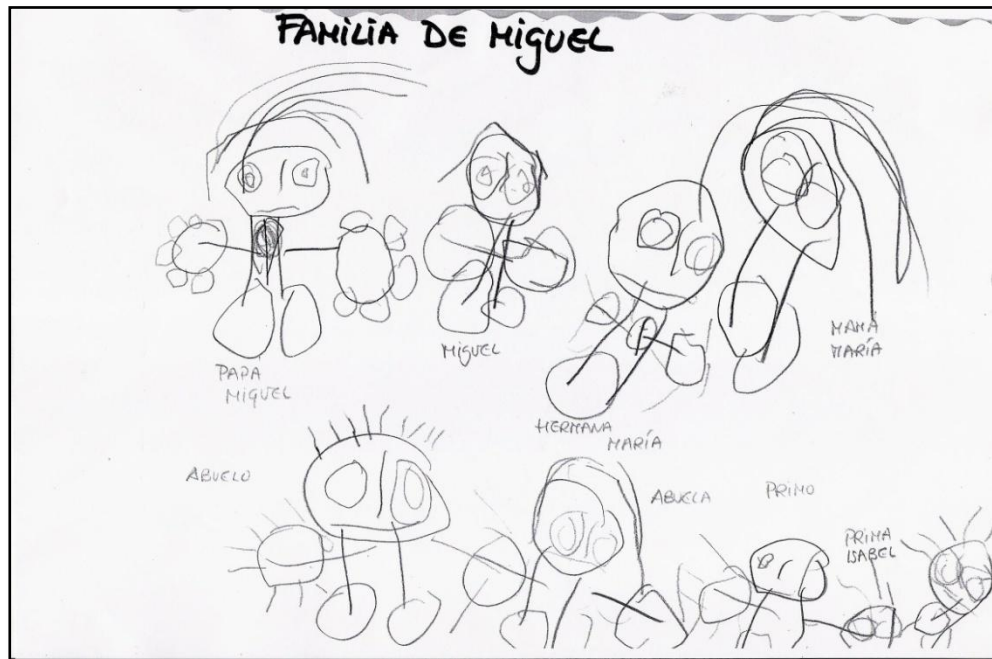
4.- Edad: 3 años - Masculino - Tema: La familia

En este trabajo el autor solo ha dibujado a tres miembros, alejando uno del resto, lo que nos muestra cierto rechazo o conflicto hacia el mismo. Podemos apreciar cómo ha evolucionado el renacuajo añadiendo soles para dibujar los dedos de las manos.



5.- Edad: 4 años - Femenino - Tema: La familia

Transición de los garabatos a los renacuajos. Su construcción está basada por círculos a los que se les va añadiendo líneas progresivamente, para formar los brazos y piernas.



6.- Edad: 4 años - Masculino - Tema: La familia

En este trabajo el niño ha representado a su familia mediante figuras con forma de renacuajos. De la cabeza salen los pies y de estos los brazos a los que les representa las manos en forma de soles.



7.- Edad: 4 años - Masculino - Tema: La familia

La posición del autor, demuestra que se ha dibujado el primero y que posee una gran autoestima y egocentrismo. Empleo de color en relación objeto-realidad, atribuyendo un tono a cada persona, para mostrar su afecto hacia ellos y la personalidad de los mismos.



8.- Edad: 4 años - Femenino – Tema: La familia

Aparición de la línea de base como suelo en el que las figuras pueden apoyarse. Llama la atención la distinción en la figura humana de extremidad superior e inferior.



9.- Edad: 5 años - Femenino – Tema: La familia

Distribución del espacio de forma caprichosa, intentando ocupar toda la superficie. Llama la atención la cantidad de garabatos que ha empleado la autora: sol, trazos circulares y lineales, estrellas.



10.- Edad: 5 años - Masculino – Tema: La familia

Avance en la elaboración de la figura humana. Diferenciación de los géneros por el pelo y la vestimenta. Aplicación del color en relación objeto-realidad.



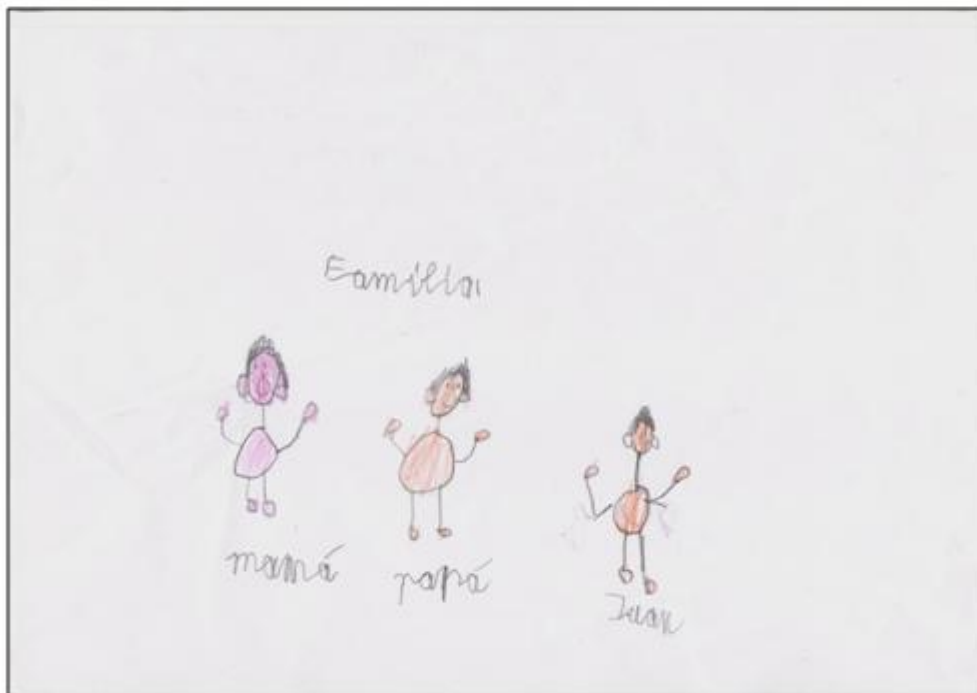
11.- Edad: 5 años - Femenino - Tema: La familia

Figura humana con gran influencia de los dibujos animados sobre sus formas. La naturaleza como escenario que habitualmente es elegido para representar la familia en las representaciones gráficas.



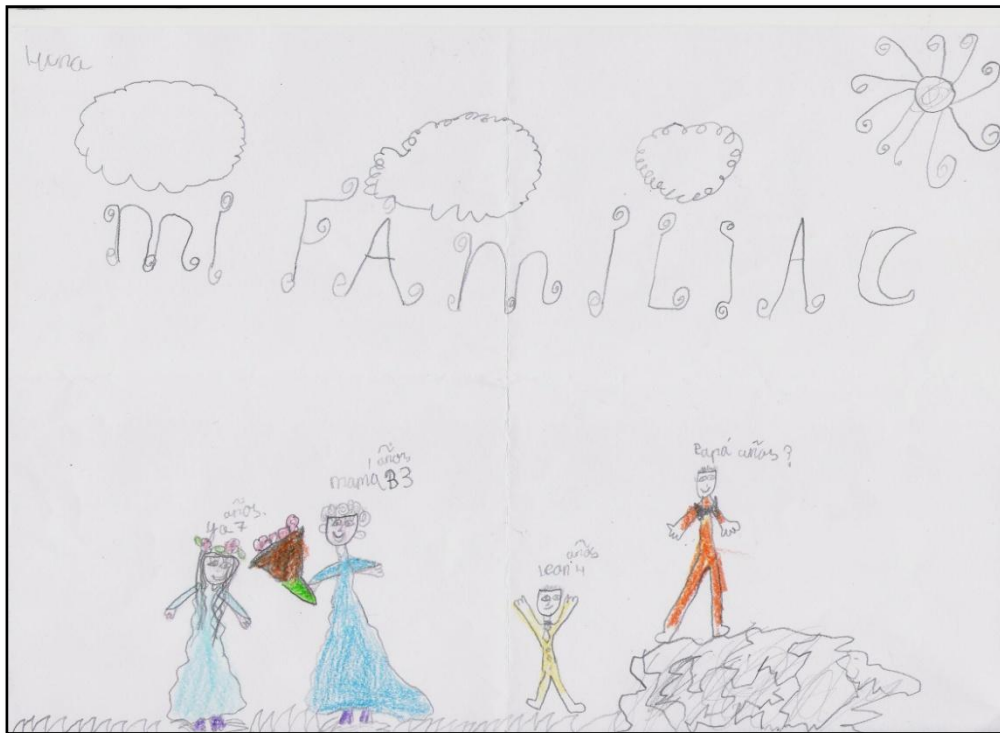
12.- Edad: 5 años - Masculino – Tema: La familia

La representación de la casa es símbolo del hogar, centro de protección y de afectividad en los niños. Además de la aparición de un rasgo precedente a la etapa siguiente, los rayos X, pues observamos objetos del interior de la casa.



13.- Edad: 6 años - Masculino – Tema: La familia

Evolución del renacuajo usando la adición de trazos lineales en los círculos que establece como cabeza y cuerpo. Llama la atención la aparición del cuello en los personajes, inusual en esta etapa.



14.- Edad: 6 años - Femenino - Tema: La familia

Aparición de las tres capas que establece el niño respecto al espacio: suelo, aire y cielo. Llamativa la temática que ha elegido la autora, puede ser un suceso reciente o imaginario.



15.- Edad: 6 años - Femenino - Tema: La familia

Avance en la elaboración de la figura humana, añadiendo detalles personales a cada persona. Y observando la adquisición de la simetría, la verticalidad y la frontalidad en los mismos.



16.- Edad: 6 años - Masculino – Tema: La familia

Dibujo de la familia, en la que el propio autor se omite, lo cual nos hace pensar en una baja autoestima, no se identifica con su núcleo familiar o muestra sentimientos de exclusión hacia sí mismo.



17.- Edad: 7 años - Femenino – Tema: La familia

A pesar del fallecimiento de su abuelo y de su perro, la niña los dibuja dentro del núcleo familiar como si estuviesen en una foto, lo que nos indica que la autora tenía una gran afectividad hacia estos, e incluso colorea la vestimenta de la abuela de color negro.



18.- Edad: 7 años - Femenino - Tema: La familia

Este dibujo contiene a más miembros de los que viven en el hogar, pero hay que destacar el dominio de la figura femenina sobre la masculina. También destacar la importancia que le atribuye la autora a los árboles, ya que poseen un tamaño mayor que los personajes.



19.- Edad: 7 años - Masculino - Tema: La familia

Llama la atención como el autor usa el espacio a través de dos planos en el dibujo, un primer término para la carretera y otro para la acera donde sitúa la familia. También se aprecia la evolución de la figura humana por adición.



20.- Edad: 7 años - Femenino - Tema: La familia

Este dibujo muestra los retratos de los miembros de la familia, lo cual nos indica que esta niña tiene un desarrollo gráfico bastante evolucionado para su edad, ya que es capaz de representar los rasgos que nos diferencian de otras personas por ejemplo del mismo género.